

INDUSTRIA TEXTIL Y DEL VESTIDO EN EL OCCIDENTE DE MEXICO

Graciela López Méndez

La industria textil y del vestido en México es una de las ramas manufactureras de más abolengo; se caracteriza porque la mayor parte de su producción es de bienes de uso final con gran contenido de valor agregado debido al uso intensivo de mano de obra. A nivel nacional para 1989, la producción de fibras, telas y confección de prendas representó el 2.5 por ciento del producto interno bruto y el 11.2 por ciento de la industria manufacturera; esta situación fue menos satisfactoria que la de tres años atrás, puesto que para 1986 la participación era de 3.0 y 12.8 por ciento respectivamente, lo cual manifiesta que la crisis en la industria textil y de la confección fue mayor que en todo el sector manufacturero.

Con la política de sustitución de importaciones y puertas cerradas, la industria textil, como muchas otras, encaminó originalmente su producción hacia el mercado interno, el cual era cautivo, porque las barreras arancelarias para productos extranjeros eran muy elevadas. A partir de 1985, la nueva política exterior del país generó un cambio de orientación en la producción, ya que con la baja en la demanda interna y con la competencia internacional dentro del país, el mercado nacional ya no continuó expandiéndose para los productores nacionales.

En la industria textil y del vestido se pueden diferenciar tres etapas: a) la elaboración de fibras; b) la fabricación de hilados y tejidos, y c) la confección de prendas de vestir. En las dos primeras, el uso del capital es predominante y existen pocos productores; en la tercera etapa se invierte la relación: existen muchos productores en plantas pequeñas y medianas y el uso de mano de obra es intensivo.

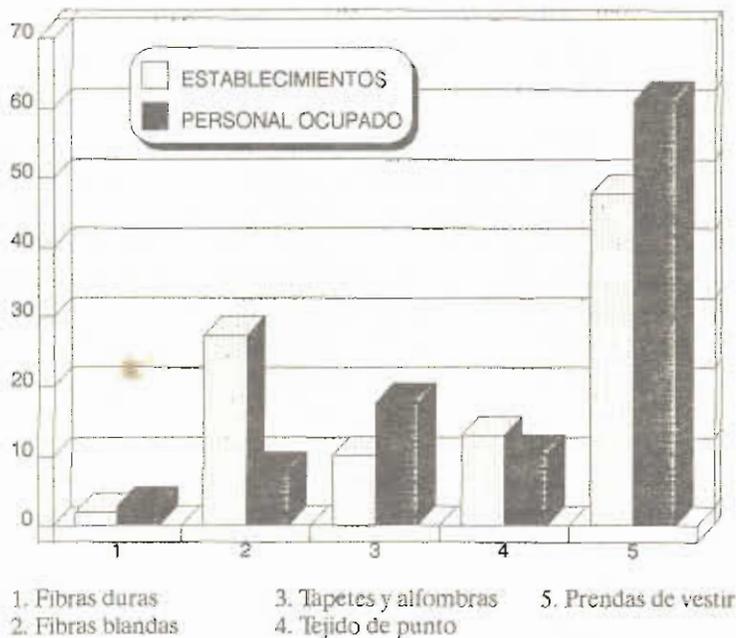
La producción de fibras juega un papel muy importante ya que tanto su calidad como su costo inciden sobremanera en el producto final. En el caso de las fibras naturales como el algodón, el henequén y la lana se presentan problemas por altos costos de alma-

cenamiento, deficiente abastecimiento y baja producción, los cuales determinan una baja competitividad internacional; no así en las fibras químicas o sintéticas, las cuales por ser productos poco diferenciados, y por contarse en México con gran cantidad de insumos y bajos costos en productos químicos, petroquímicos y energéticos, les permite ser competitivas en el plano internacional y penetrar en los mercados externos.

En la fabricación de hilados y tejidos, la capacidad instalada es desaprovechada, por lo cual disminuye considerablemente la competitividad, aun cuando persistan las ventajas por los bajos costos de los energéticos. El acabado y la confección de prendas de vestir posee, en términos generales, una capacidad instalada antigua y un tamaño de planta inadecuado, sin embargo, en el caso de los acabados en telas sintéticas sí existe tecnología moderna y un tamaño de planta apropiado. La confección se caracteriza por la existencia de gran número de pequeñas empresas y uso intensivo de mano de obra, ello porque México cuenta con ciertas ventajas por el menor costo relativo de la mano de obra.

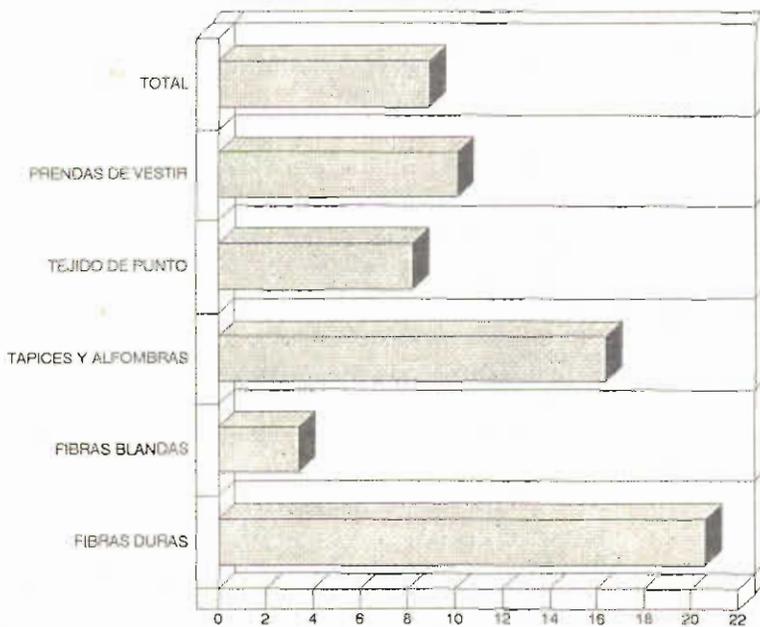
En estos momentos, por el lado de la oferta, el desempeño de la industria textil y del vestido se ve determinado básicamente por la disponibilidad de insumos y capital de trabajo, ya que la capacidad instalada, aunque en algunos casos es obsoleta, se encuentra en gran medida desaprovechada. Por el lado de la demanda, el nivel y la distribución del ingreso y los cambios demográficos son los principales factores que determinan las compras agregadas; adicionalmente, dado que por la apertura comercial la demanda interna puede ser satisfecha tanto con la oferta de productos nacionales como extranjeros, existe fuerte competencia por parte de productos importados. La balanza comercial de este sector se ha deteriorado de tal manera que para 1989 el saldo, que tradicionalmente era positivo, cerró con un déficit de 194 mil millones de

ESTABLECIMIENTOS Y PERSONAL OCUPADO EN LA INDUSTRIA TEXTIL, POR RAMAS
Región Occidente, 1989
(por ciento)



FUENTE: Elaborada con base en datos del INEGI, *Censos Económicos*, 1989.

PERSONAL NO REMUNERADO EN LA INDUSTRIA TEXTIL Y DEL VESTIDO
Región Occidente, 1989
(por ciento)



FUENTE: Elaborada con base en datos del INEGI, *Censos Económicos*, 1989.

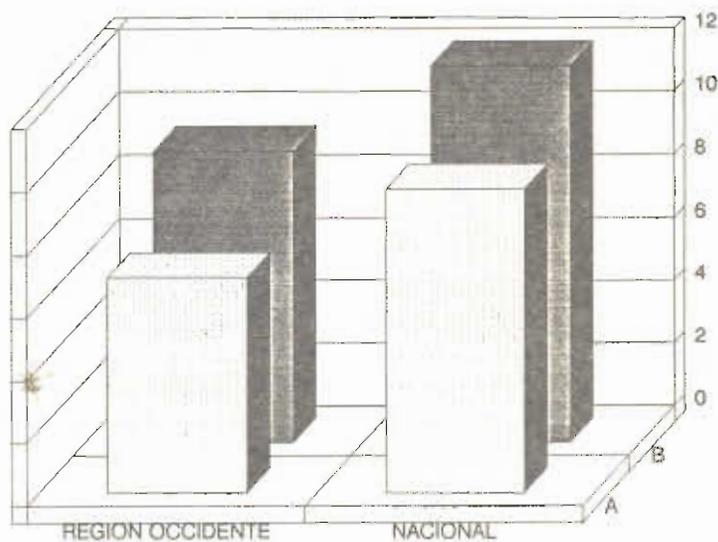
dólares y con un incremento en las importaciones durante ese año de 76 por ciento. Por ello, las empresas con visión han buscado, por un lado, aumentar su calidad con precios competitivos y, por el otro, incursionar en nuevos mercados.

En la región occidente*, según datos de los Censos Económicos 1989, la industria textil está constituida por 2 648 establecimientos, de los cuales sobresalen los de confección, mismos que representan el 61 por ciento del total; le sigue en importancia la fabricación de tapetes y alfombras con 470 establecimientos conformando el 17.7 por ciento del global de empresas. En la industria textil de esta región laboraban 39 272 personas, de las cuales el 8.9 por ciento no recibían remuneración alguna con motivo de trabajar en empresas familiares, en las cuales, la percepción se concentra en una sola persona; esta situación es más notoria en la fabricación de fibras duras, en donde la proporción de empleados no remunerados llega a más del doble de la total. En el caso del empleo, la mayor participación sigue siendo en el área de la confección aunque notoriamente más baja que en cuanto a los establecimientos, ya que el tamaño de estas empresas es pequeño en comparación con las de fabricación de fibras blandas; estas últimas, aunque representan el 7.9 por ciento de los establecimientos, constituyen el 27.2 por ciento de la mano de obra ocupada.

La industria textil en el occidente tiene dentro de las manufacturas una representatividad menor que la que guarda la confección y los textiles en el ámbito nacional; en el caso regional, dichas empresas tienen una participación del 6.9 por ciento y una generación del 9.3 por ciento del empleo, mientras que a nivel nacional las empresas constituyen el 9.7 por ciento de las que se dedican a la transformación y generan el 12.5 por ciento de los puestos de tra-

* Aguascalientes, Colima, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, Sinaloa y Zacatecas.

PARTICIPACION DE LA INDUSTRIA TEXTIL EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA, 1989 (por ciento)

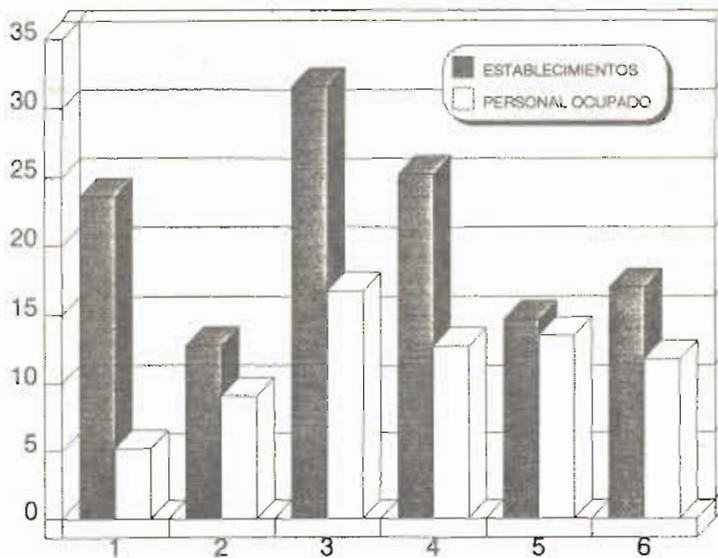


A. Establecimientos

B. Personal ocupado

FUENTE: Elaborada con base en datos del INEGI, Censos Económicos, 1989.

PARTICIPACION DE LA REGION OCCIDENTE EN LA INDUSTRIA TEXTIL Y DEL VESTIDO Nacional, 1989 (por ciento)



1. Fibras duras 3. Tapetes y alfombras 5. Prendas de vestir
 2. Fibras blandas 4. Tejido de punto 6. Total

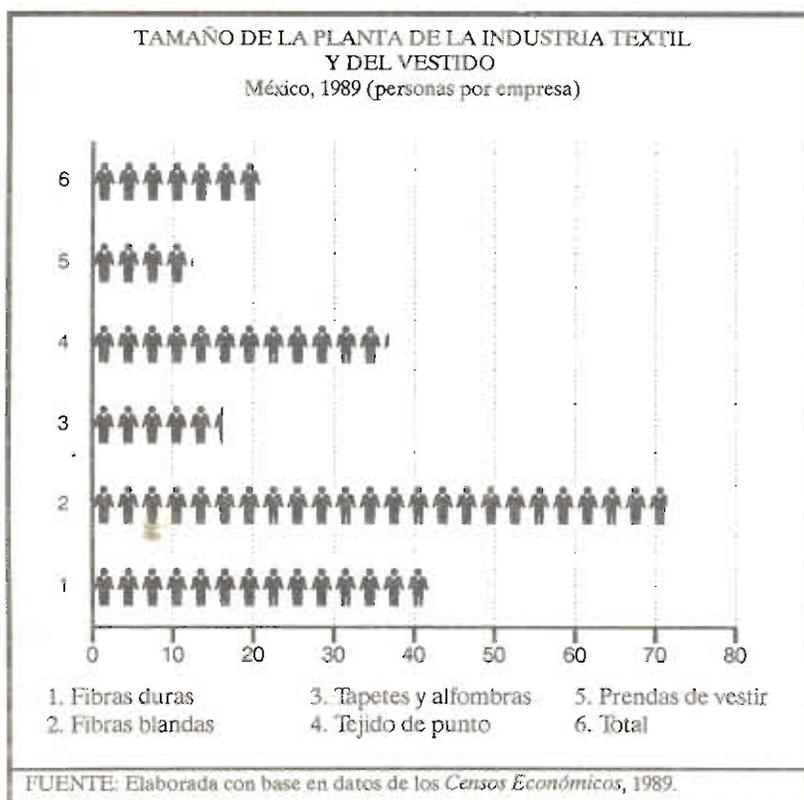
FUENTE: Elaborada con base en datos del INEGI, Censos Económicos, 1989.

bajo. No obstante, la participación del occidente en la industria textil nacional es de gran relevancia; aquí se encuentra instalado el 16.7 por ciento de los establecimientos, los cuales emplean el 11.7 por ciento del personal ocupado. A nivel nacional la ocupación promedio de la planta es de 20.1 personas y en el occidente de 14.8.

De los estados que integran la región occidente destacan Aguascalientes y Jalisco, cada uno da ocupación al 35 por ciento de la población dedicada a esta actividad; en el caso del primero su vocación es más notoria ya que sus empresas son mucho mayores y su planta laboral constituye el 41 por ciento de todo el personal ocupado en la industria manufacturera. Asimismo, porque el 50 por ciento de sus empresas se dedican a la confección de ropa, que es el subsector más conocido para la población en general. Es importante señalar que sus grandes plantas de fabricación de fibras diversas (90 personas empleadas en promedio) constituyen la fuente del 25 por ciento del empleo en el sector textil acualidense. Por su parte, la fabricación de tapetes y alfombras de Aguascalientes es la más significativa dentro de la región ya que ocupa el 57 por ciento de los empleados del sector; a nivel nacional, sus 2 306 empleados representan el 9.5 por ciento de la población dedicada a esta actividad.

Por su parte, la industria textil de Jalisco es mayoritariamente de confección y fabricación de fibras blandas; ambos constituyen 43.1 y 29.4 por ciento de la planta laboral textilera respectivamente. La elaboración de tejidos de la industria textil representa el 20.5 por ciento de la planta productiva estatal, el 54.6 por ciento del personal ocupado en esta actividad en la región occidente y el 6.8 por ciento en el país, por lo cual vendría a ser el subsector jalisciense más representativo de la región.

El total de la planta laboral lo constituyen 13 623 empleados, de los cuales el 9.8



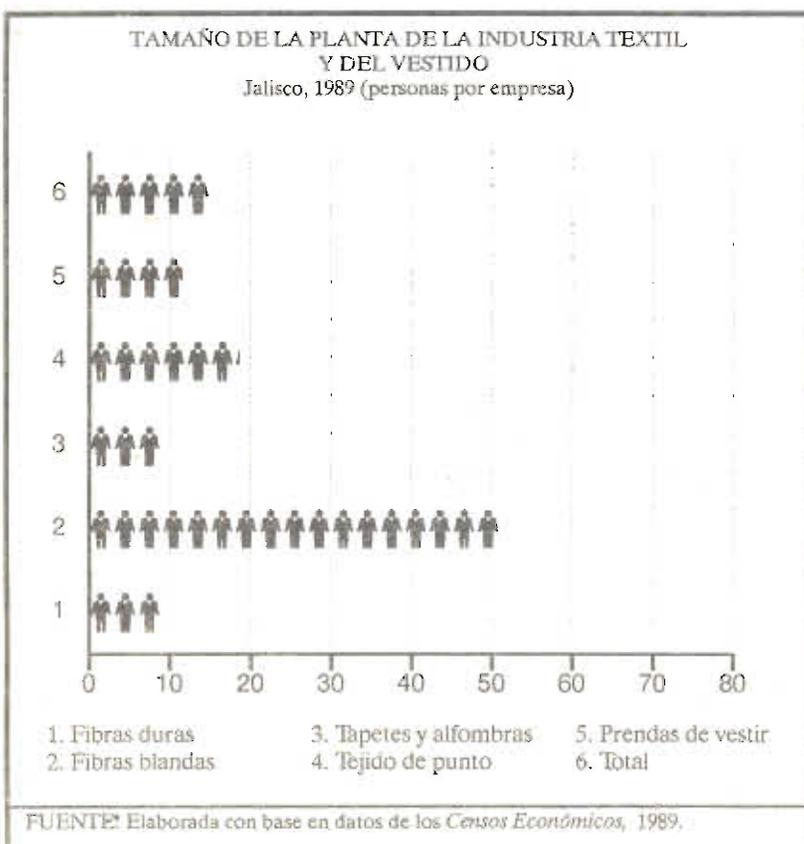
por ciento no reciben remuneración; éstos se ocupan sobre todo en la confección, que es la rama más atomizada y que en muchos de los casos son prácticamente talleres familiares. En cambio, la fabricación de fibras blandas en Jalisco cuenta con una planta productiva más tecnificada y con niveles de producción y empleo bastante altos; el promedio de ocupación es de 64 personas por planta.

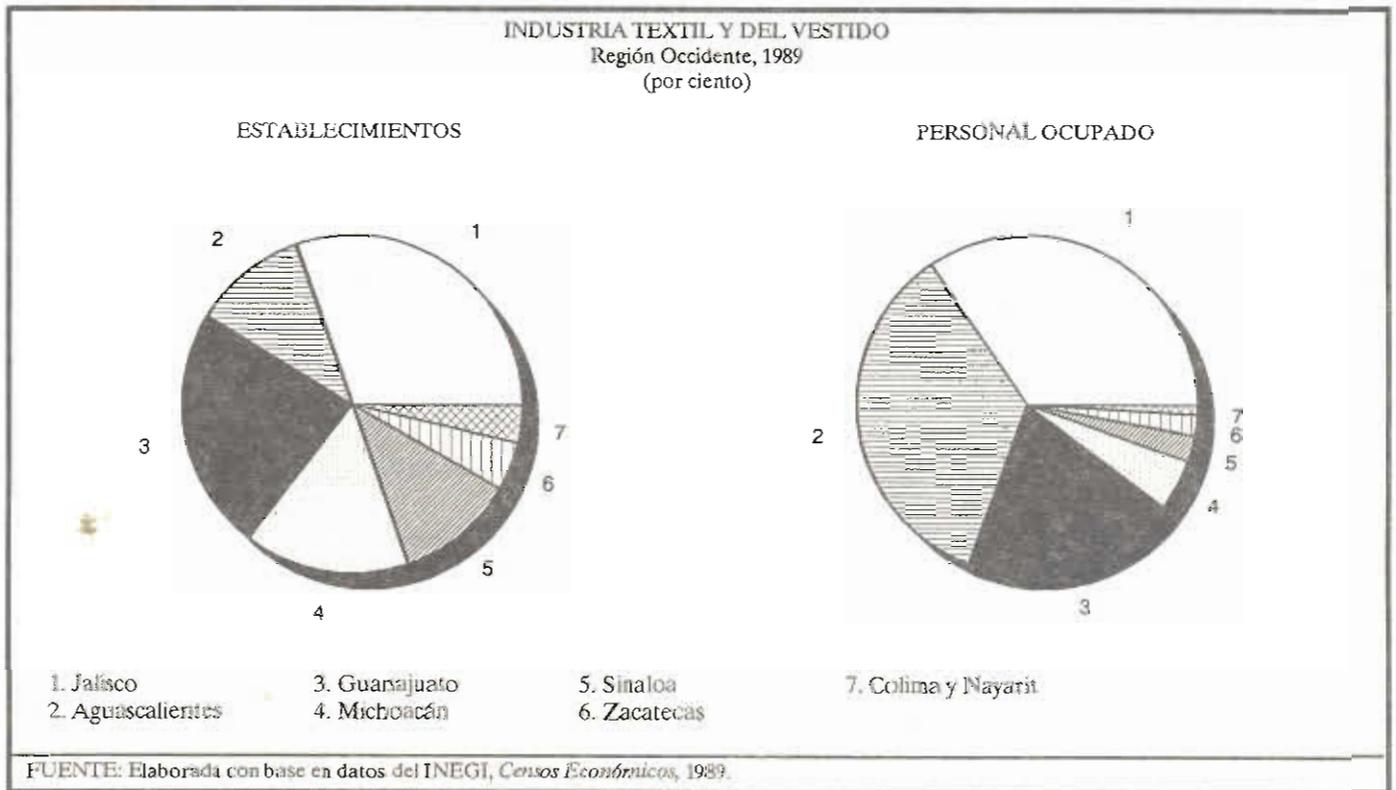
En Guanajuato existen 624 empresas, que dan ocupación a 7 963 personas; la confección, las fibras blandas, y en menor medida los tejidos de punto, son las ramas predominantes. El resto de los estados de la región occidente tienen una participación bastante reducida, sobre todo Colima y Nayarit.

En Jalisco existe una alta concentración de la industria textil en la Zona Metropolitana de Guadalajara (84 por ciento) y en municipios que hace relativamente poco tiempo han impulsado fuertemente esta actividad como son Zapotlanejo, Encarnación de Díaz, Atotonilco el Alto, Tepatitlán, Ayotlán, San Miguel el Alto, Villa Hidalgo y Zacoalco de Torres. En Guanajuato, las empresas se ubican en su mayoría en Moroleón (62.8 por ciento), Huriangato (11.6 por ciento) y en León (9.31 por ciento), destacando en su producción los giros de tejidos de punto, con el 40.9 por ciento, suéteres con 14.4 por ciento y medias, pantimedias, calcetines y tobilleras con otro 14.4 por ciento.

Asimismo, la Cámara de la Industria del Vestido en Jalisco, cuyos socios están ubicados principalmente en Guadalajara, permite conocer la especialización de la confección local, teniendo primacía la ropa de caballeros con el 40.9 por ciento, la de damas 27.5 por ciento, niños 16.4 por ciento, batas, uniformes y blancos 9.1 por ciento y ropa industrial y accesorios 5.1 por ciento.

La problemática que afecta a la industria textil de la región se refiere a la indiscriminada apertura comercial a productos extranje-





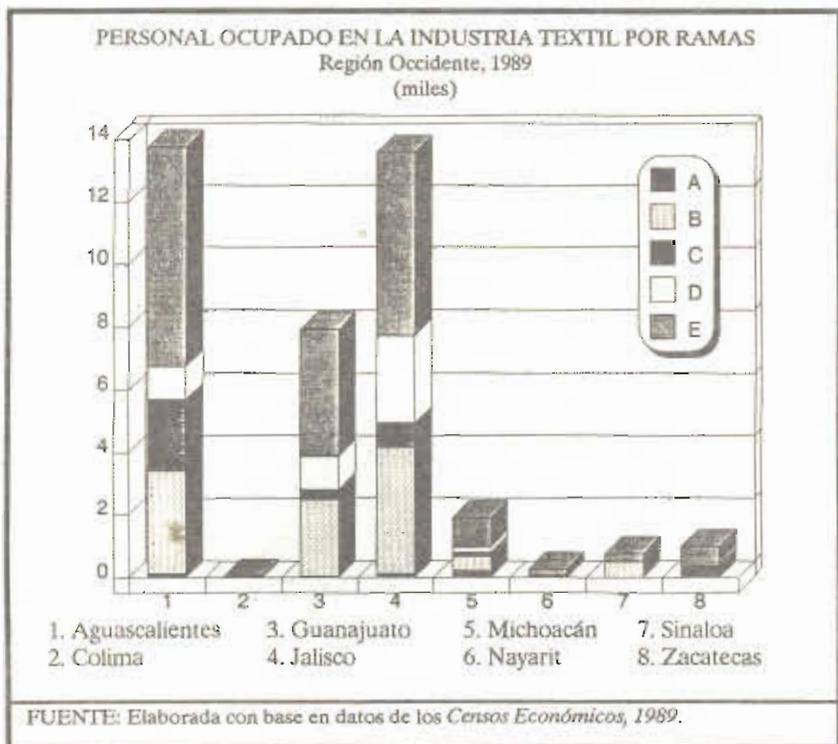
ros, puesto que aun con el convenio bilateral México-Estados Unidos existen dificultades para las exportaciones mexicanas. Asimismo, aunque México tiene aranceles preferenciales con la Asociación Latinoamericana de Integración, no existe reciprocidad en materia textil. Por otra parte, la competencia desleal del contrabando es muy fuerte ya que se introduce ropa de segunda y tercera que no cumple requisitos de calidad, fiscales, ni sanitarios. Además, las fibras, algodones y materias primas que se importan tienen constantes fluctuaciones de precios en el mercado internacional, lo que influye negativamente en el desarrollo de la industria.

El mercado local en general se encuentra deprimido, ello redundando en un bajo consumo per cápita de este producto sobre todo porque el tipo de prendas fabricadas en el estado no es para el sector de altos ingresos. El mercado de las prendas locales es básicamente el estatal, aunque también para el Pacífico y para el norte del país se envía la producción. Del total de empresas, sólo 6.7 por ciento tienen capacidad exportadora o fabrican el tipo de productos que en pequeña escala son solicitados en el extranjero, ejemplos de estos casos son los pantalones Dalton o ropa

típica de alta calidad. Igualmente, la planta productiva textil, aunque con gran capacidad ociosa, necesita inversiones cuantiosas ya que gran parte de su maquinaria cuenta con unos 30 años de servicio.

Con los antecedentes expuestos se concluye que en la región occidente y en particular en Jalisco y Aguascalientes, existe potencial para hacer de la industria textil y del vestido una actividad fuerte y con oportunidad de competir con los productos extranjeros, ya sea aquí o tras las fronteras siempre y cuando se adecúe la planta productiva. Esto se puede lograr por medio de la consolidación de grupos industriales mayores, con inversión o coinversión con extranjeros, con la limitación legal de importaciones que no cumplan la reglamentación existente, y por medio de publicidad para arraigar el consumo de productos locales, ya que en gran número de veces en ello estriba la diferencia entre permanecer o desaparecer.

Por el lado de la competencia en el extranjero, si se buscan mercados en países desarrollados el reto es muy grande, ya que habrá que seguir muy de cerca las tendencias de la moda, surtir con oportunidad y mantener alta calidad; sin embargo, el mercado sudante-



ricano podría estar al alcance de los industriales de occidente toda vez que las tallas y preferencias son semejantes a los del mercado nacional.

Se sabe que las inversiones necesarias para cubrir las limitaciones de la industria nacional son cuantiosas sobre todo en cuanto a acabados; sin embargo, se pueden detectar productos que se elaboran ventajosamente tomando en cuenta que en el mercado internacional al productor le interesa más el volumen que el margen comercial.

La existencia en la región de mano de obra barata permite tener una perspectiva favorable a mediano plazo si es que se conjunta, con un aumento en la calidad del corte y la costura, así como con la adecuada selección de estilos y diseños, según sea el mercado que se pretenda atender. □

